

Registro 2-70



Institución

Museo Nacional de Bellas Artes

Tipo de objeto

Pintura (obra visual)

Materiales y técnicas

Pintura (obra visual)

Dimensiones

Alto 78 x Ancho 54 cm

Características que lo distinguen

(Anverso) Obra bidimensional, rectangular, orientación vertical. Retrato de busto de figura femenina, vista frontal. La retratada tiene el pelo castaño, semi recogido con un moño negro, lleva vestimenta negra. Fondo oscuro.

(Reverso) Obra bidimensional, rectangular, orientación vertical. Retrato de perfil de figura femenina. La mujer, de cabello oscuro tomado, cubre su cuerpo con un manto azul, dejando la parte alta de su espalda al descubierto. Fondo gris.

Título

Laura Rodig

Tema

La Escuela de Bellas Artes como espacio de profesionalización de las artes chilenas permitió el posicionamiento y la configuración de nuevas identidades de género, las que se percibían hermanadas con el acceso a un saber cultural. Si bien las artistas mujeres pudieron formarse en dicha instancia y participar del circuito artístico, que se encontraba fortalecido después de la celebración del centenario del país y de la construcción de un edificio centralizador para las artes plásticas, resulta vital reconocer que dicha participación no acaecía en condiciones igualitarias a la formación masculina. En el retrato de Laura Rodig podemos percibir una estrategia de inserción y apropiación del espacio público cultural, donde ambas artistas (creadora y retratada) se acompañan

en un ejercicio de sororidad, auto-legitimación y visibilización. Con este gesto no solo rehúyen de los géneros pictóricos que estaban asignados a la mujer sino también abandonan un lugar común en la historia del arte donde las figuras masculinas, empoderadas, significan y sitúan el cuerpo femenino, designando, a través de sus pinceladas, la concepción de belleza.

En este caso, el ejercicio político de ceñir la representación a un entorno intimista de comunicación y aceptación exclusivamente entre mujeres, posiciona y fortalece el discurso que ambas autoras desempeñarán incluso en otros espacios de enseñanza, con lo que vendrían, además, a revelar una complejidad del género asociada a su predominio como figuras activas en el entramado social, reconociendo que poseen un espacio psíquico y simbólico diferente. Dicha complejidad puede verse patentada en palabras de la propia artista, quien señala para 1926 que: "La pintura constituye para mí la mayor preocupación -que comparto naturalmente- con mi vida de hogar" (Tapia Caballero, 1926) aquí es posible ver cómo dicha 'naturalidad' de roles sociales está siendo problematizada y jerarquizada desde nuevos enfoques.

Apegándonos a la producción pictórica, notamos en la representación de Laura, adolescente de catorce años, un deseo expansivo desde su juventud, en cuya frontalidad y entereza se predice un campo de acción que abandona drásticamente el espacio doméstico, el rol hegemónico de la maternidad, el deber contemplativo o sensual de la mujer e, incluso, las únicas relaciones amorosas permitidas por la sociedad. La escultora representada con un vestuario sobrio e insignificante, con cuello alto y levemente peinada con un moño negro, nos permite una lectura que deshace la construcción del erotismo en la mujer. Laura aparece sincera, sin excesos y sin estereotipos, capturada desde su mirada, la que siendo sutilmente cabizbaja, es reveladora de una intensidad, una apropiación y una fortaleza que, años más tarde, se verán diseminados en su rol pedagógico y en su activismo político, ya sea desde la militancia del Partido Comunista o desde el Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH).

Fecha o período

1915

Creador

Judith Alpi Alpi